

central andalusí que pretendía fortalecer una zona fronteriza que podía ser atacada, al mismo tiempo que se fortaleció con la construcción de una red de atalayas patentes en la zona, orientado hacia el norte y que delimitaba el espacio bajo el control andalusí (Martín Viso 2000, 182; Caballero 1990, 65-77; Rodríguez y Sáez 2005, 481-508), ejerciendo Talamanca como tapón al pie del Jarama, antes de que las tropas cristianas llegaran al Henares camino del Tajo.

Cualquiera de estas dos teorías, compatibles entre sí, deja sin embargo clara la importancia estratégico-militar de Talamanca dentro del valle del Jarama, siendo una importante plaza defensiva, vigilante del paso de Somosierra e imprescindible para la defensa de la región.

En 1085 Alfonso VI conquista Toledo, y con ello, las villas y aldeas dependientes de Talamanca pasan definitivamente a manos de los cristianos, incorporándose a Castilla como partes integrantes de la Comunidad de Villa y Tierra de Talamanca.

La situación fronteriza de Talamanca del Jarama hace que sufra continuas contiendas, durante las cuales sus murallas sufrirán los daños propios de estas invasiones. Así, existen constancias de destrucciones en los años 861, 878, 939, 1047, 1050, 1062 estando bajo manos musulmanas y en 1197² estando bajo manos cristianas.

Después de la batalla de la Navas de Tolosa en 1212, Talamanca no sufrirá más ataques, comenzando una etapa de prosperidad libre de ataques musulmanes y protegida por el Arzobispado de Toledo desde 1214. Talamanca pasa a convertirse en un importante centro comercial con un crecimiento económico derivado del pago del impuesto sobre el paso del puente de Talamanca en el camino por Somosierra. En este momento se llevaron a cabo en la muralla numerosas e importantes obras bajo las órdenes del Arzobispo Jiménez de Rada.

Durante las siguientes centurias Talamanca va perdiendo importancia política, a pesar de que no deja de gozar de cierta primacía estratégica. Sin embargo, perdida la posición de frontera, sus murallas fueron a su vez perdiendo importancia militar.

Descripción del recinto amurallado

El recinto fortificado de Talamanca se sitúa en la orilla este del río Jarama, junto al arroyo Valdejudíos. Se levanta sobre un plano llano de poca elevación, y por tanto sin grandes defensas naturales, a excepción del flanco sureste, donde la orografía es

² Yaqud al-Mansur «se encaminó contra Talamanca, la tomó por asalto y degolló a todos sus defensores, cautivó a las mujeres, se apoderó de sus riquezas, la incendió y asoló sus muros, dejándola allanada y desierta». Citado por Huici (1918).